

Libre para disfrutar de Dios

¡Cuán bendecidos somos de tener a Dios como nuestro Padre y amigo!



Actividades Durante la Semana

Domingo 4:00 p.m. Práctica de Coro

Domingo 5:00 p.m. Estudio Bíblico

Domingo 5:00 p.m. División Infantil/Juvenil

Miércoles 6:30 p.m. Oración

Miércoles 7:00 p.m. Estudio Bíblico

"Y no dejemos de congregarnos, como lo hacen algunos, sino animémonos unos a otros, sobre todo ahora que el día de su regreso se acerca." Hebreos 10:25



Culto de Adoración

Oración Congregacional

Pastor Arturo Casco

Lectura Congregacional

Himno Congregacional

Cumpleaños y Aniversarios

Himno Congregacional

Bienvenida

Anuncios

Coritos

Himnos cantado por el Coro

Ofrenda

División Infantil/Juvenil

Mensaje

Pastor Arturo Casco

Doxología

LEER: Salmo 37:3-5

Varios de los evangelios mencionan que los niños vienen a Jesús (Mateo 19:13-14; Lucas 18:15-17; Marcos 10:13-16). Algunos de ellos probablemente subieron a Su regazo, mientras que otros tal vez se sentaron a Sus pies. Podríamos imaginarlos haciéndole muchas preguntas, rogando escuchar más parábolas y susurrándole secretos al oído. No es de extrañar que se reunieran al rededor de Jesús, que nos ama perfectamente.

Contrasta esta foto de la naturaleza amable de Jesús con la imagen que algunos cristianos tienen de Dios: lo ven como un capataz crítico que motiva mediante la intimidación. Si bien es cierto que debemos obedecer los mandamientos de Dios, también debemos deleitarnos en Él tal como lo haríamos en compañía de un amigo cercano.

Cuando imaginamos a un Dios duro, terminamos dedicando mucho tiempo y energía tratando de "ganarnos" nuestra salvación. Pero la autoridad soberana de Dios está perfectamente equilibrada con el amor eterno e incondicional. Él quiere que sus hijos se relajen y disfruten pasando tiempo con Él.

Nuestro Padre mira más allá de nuestros defectos y, en cambio, ve al precioso niño que creó. De hecho, debido a Su gran amor, envió a Jesucristo para salvarnos la vida y que pudiéramos estar con Él eternamente en el cielo. No tenemos mejor amigo.

"Llevaron unos niños a Jesús para que les impusiera las manos y orara por ellos, pero los discípulos reprendían a quienes los llevaban. Jesús dijo: «Dejen que los niños vengan a mí; no se lo impidan, porque el reino de los cielos es de quienes son como ellos».

Después de poner las manos sobre ellos, se fue de allí."

Mateo 19: 13-15

Free to Enjoy God

How blessed we are to have God as our
Father and friend!



Activities During the Week

Sunday 4:00 p.m. Choir Practice

Sunday 5:00 p.m. Bible Study

Sunday 5:00 p.m. Children/Youth Division

Wednesday 6:30 p.m. Prayer

Wednesday 7:00 p.m. Bible Study

“...Not giving up meeting together, as some are in the habit of doing, but encouraging one another—and all the more as you see the Day approaching.” Hebrews 10:25



Worship Service

Congregational Prayer

Pastor Arturo Casco

Congregational Reading

Congregational Hymn

Birthdays and Anniversaries

Congregational Hymn

Welcome

Announcements

Coritos

Hymns Sung by Choir

Offering

Children/Youth Division

Message

Pastor Arturo Casco

Doxology

READ: Psalms 37:3-5

Several of the gospels mention children coming to Jesus (Matthew 19:13-14; Luke 18:15-17; Mark 10:13-16). Some of them probably climbed onto His lap, while others perhaps sat at His feet. We might picture them asking Him lots of questions, begging to hear more parables, and whispering secrets in His ear. It isn't surprising that they would gather around Jesus, who loves us perfectly.

Contrast this snapshot of Jesus' warm nature with the picture some Christians have of God—they see Him as a judgmental taskmaster who motivates by intimidation. While it's true we are to obey God's commands, we're also to delight in Him just as we would in the company of a close friend.

When we envision a harsh God, we end up devoting much time and energy trying to “earn” our salvation. But God's sovereign authority is perfectly balanced with everlasting, unconditional love. He wants His children to relax and enjoy spending time with Him.

Our Father looks past our flaws and instead sees the precious child He created. In fact, because of His great love, He sent Jesus Christ to save our life so we could be with Him eternally in heaven. We have no greater friend.

“Then people brought little children to Jesus for him to place his hands on them and pray for them. But the disciples rebuked them. Jesus said, *“Let the little children come to me, and do not hinder them, for the kingdom of heaven belongs to such as these.”* When he had placed his hands on them, he went on from there.”
Mathew 19: 13-15